

“Una sociedad bien formada promueve ciudadanos más autónomos, activos y comprometidos”

SENDA para gente activa estuvo presente en mayo de 2000 en el I Congreso Iberoamericano de Universidades para Mayores celebrado en Sevilla. 11 años más tarde, la revista vuelve a ser el medio oficial de este encuentro y acerca a los lectores toda la información sobre el IV Congreso, que tendrá lugar del 27 al 30 de junio en el Campus de la Universidad de Alicante. Bajo el título *Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional*, más de 300 expertos se darán cita para intercambiar experiencias académicas, de gestión y buenas prácticas en los Programas Universitarios para Mayores. Hablamos con la presidenta de la Asociación Estatal, Concha Bru, para conocer más a fondo los detalles sobre este encuentro.

¿Qué supone para España y para Iberoamérica la celebración de este Congreso?

Este Congreso se inscribe dentro de las nuevas coordenadas de fuerte evolución e incremento de estas enseñanzas específicas para mayores y en el marco de una necesaria cooperación nacional e internacional entre grupos de investigadores, universidades, responsables institucionales y alumnos de los programas universitarios y centros superiores que llevan a cabo experiencias educativas para personas mayores.

Una oportunidad excepcional de reunir a más de 300 expertos en torno a un tema de extraordinaria importancia social y en un momento crucial, marcado por las directrices y orientaciones de las políticas comunitarias e internacionales en dicha materia.

Por tanto, este Congreso se suma a anteriores iniciativas para incidir en la necesidad de profundizar en los análisis de las enseñanzas específicas para mayores en las universidades, entendidas como la formación permanente y a lo largo de la vida, que responde al reto del envejecimiento de la población, con el fin de consolidar una sociedad abierta a todas las edades.

¿Qué objetivos se persiguen?

Desde que hace más de 15 años emergieron en España e Iberoamérica la mayoría de estos programas, las cosas han cambiado sustancialmente. Los retos ahora son evaluar la realidad actual de los Programas Universitarios para Mayores de España, realizar un análisis comparado con los programas en Iberoamérica, estudiar los PUM en el contexto económico y sociocultural del siglo XXI,



consolidar una Red Iberoamericana y promover el V Congreso en 2013.

¿Cuáles son los principales temas que se tratarán?

El Congreso incorporará las diversas perspectivas de las universidades e instituciones responsables de las políticas educativas y sociales que afectan a la formación para mayores, así como los trabajos y estudios de investigadores de los campos y áreas de conocimiento relacionadas con el aprendizaje a lo largo de la vida.

En este sentido, destacan la conferencia inaugural sobre la valoración del mayor como persona útil a la sociedad y como ciudadano de pleno derecho, ofrecida por el catedrático de la Universidad de Alicante, Andrés Pedreño; y la de clausura, a cargo del catedrático de la Universidad

de Burgos, Alfredo Jiménez, que analizará si los Programas Universitarios para Mayores han completado las exigencias y demandas de la sociedad.

De gran relevancia es también el Panel Institucional, que abordará las políticas públicas para la formación a lo largo de la vida con representantes de diversos ministerios, y los Paneles de Expertos sobre la cooperación internacional y las experiencias educativas en Iberoamérica.

¿Cómo ve la evolución de los Programas Universitarios para Mayores?

La Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM) la integran 40 universidades, de 14 comunidades autónomas. Su acción abarca a más de 36.000 mayores de 50 años que desarrollan actividades formativas en los centros asociados pero, además, existen otras 14 universidades que aún no están asociadas y que elevan este número de alumnos por encima de los 40.000.

Entre las claves de este crecimiento, se sitúa el aumento de la población mayor, las prejubilaciones y reformas laborales que han propiciado salidas tempranas de los mayores de 50 años del mundo laboral, la amplia oferta académica, su fácil acceso (programas descentralizados en sedes rurales), su mayor calidad y adecuación de objetivos y servicios a los destinatarios y el fomento de las acciones para su conocimiento e implantación.

Y la demanda seguirá creciendo, por eso debemos centrarnos en consolidar y mejorar la oferta, orientación y calidad de los PUM. Nuestra tarea en estos momentos no puede frenarse, porque muchas personas dependen de nosotros para ver cumplidas sus expectativas de envejecimiento activo y formación permanente de nivel superior; siendo éste un objetivo del milenio y también de la Estrategia Europa 2020.

¿Qué ventajas tiene para la sociedad una población mayor más formada y preparada?

La participación de los alumnos mayores en los PUM tiene un impacto evidente sobre la sociedad en general: la democratización de la educación. Asimismo, es importante subrayar otros aspectos, como la oportunidad de continuar aprendiendo y seguir siendo miembro activo de la sociedad, el incremento del nivel cultural y competencial de los ciudadanos favoreciendo la cohesión social, la promoción de las relaciones intergeneracionales, el fomento del asociacionismo y el voluntariado y la mejora del bienestar físico y emocional, combatiendo la soledad y la dependencia.

Por otra parte, el impacto de los PUM sobre las instituciones locales y regionales ha sido muy importante, ya que han ayudado a cambiar la perspectiva puramente asistencial de la atención a los mayores por una visión más amplia, donde prima la formación permanente y la cultura como parte del ocio y del desarrollo personal de una ciudadanía activa y participativa.

A su vez, la educación a lo largo de la vida ha propiciado nuevas demandas de profesionales y nuevos nichos de empleo específicos. A modo de ejemplo, estamos hablando de actividades complementarias de cultura y de ocio, nuevas tecnologías, etc. En cualquier caso, una sociedad bien formada promueve ciudadanos más exigentes con las instituciones y agentes sociales, pero también más autónomos, activos y comprometidos con su entorno.

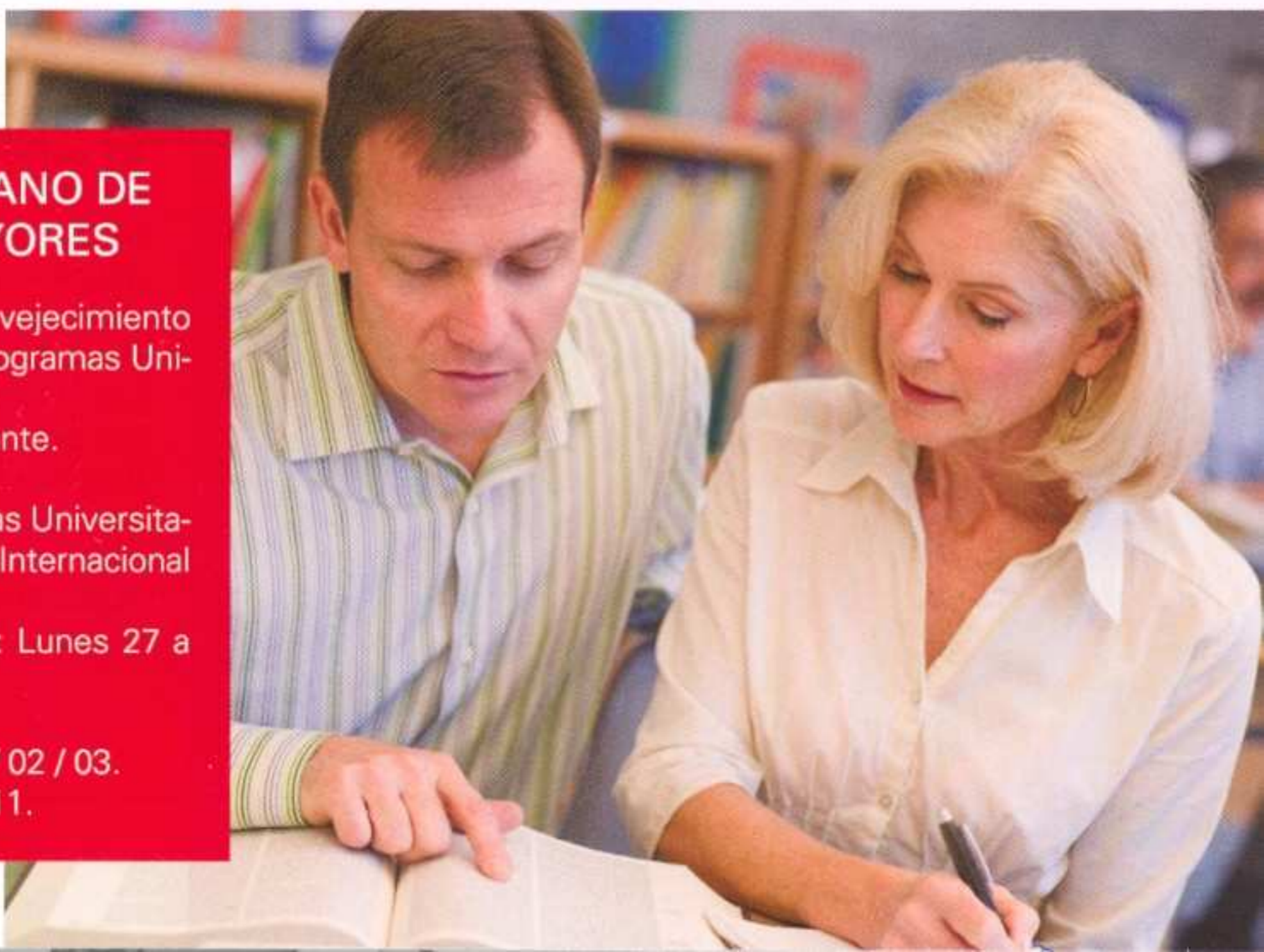
¿Qué papel deberían jugar los gobiernos y la Administración Pública en el fomento del aprendizaje permanente?

Desde el Ministerio de Educación y el Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad se han desarrollado planes nacionales de formación permanente y para el

ficha técnica

IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE UNIVERSIDADES PARA MAYORES

- **Título:** Aprendizaje a lo largo de la vida, envejecimiento activo y cooperación internacional en los Programas Universitarios para Mayores.
- **Lugar:** Campus de la Universidad de Alicante.
- **Fecha:** Del 27 al 30 de junio.
- **Organiza:** Asociación Estatal de Programas Universitarios para Mayores (AEPUM) y Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP).
- **Registro y entrega de documentación:** Lunes 27 a las 9:30 horas.
- **Clausura:** Jueves 30 a las 13:00 horas.
- **Teléfono de información:** 96 386 98 01 / 02 / 03.
- **Web:** www.aepumayores.org/ciumm2011.



Experiencias educativas en Iberoamérica

Desde la creación del primer programa en América Latina, concretamente en Argentina, hace poco más de 25 años su número se ha venido incrementando al punto que hoy tenemos más de 160. El contexto que hace que la demanda de propuestas educativas para mayores aumente tiene que ver, por un lado, con el acelerado envejecimiento de la población y, por otro, con el mayor nivel educativo de los mayores gracias a sucesivas campañas de alfabetización y promoción de la educación.



La importancia de estos programas reside en lo que ofrecen curricularmente, pero también con las expectativas o necesidades que traen los mayores cuando se incorporan a las aulas. Así, para algunos será una excelente posibilidad de formación, al adquirir nuevos conocimientos, capacidades y habilidades, y para otros tendrá un alto significado para su mantenimiento o desarrollo cognitivo o por la posibilidad de contar por primera vez con una red social de apoyo.

Los objetivos que se plantean los programas se aglutinan alrededor de tres ejes principales: mejorar la calidad de vida, promover el desarrollo personal y brindar algún tipo de formación específica. De esta forma, tenemos programas que fomentan la promoción de una imagen positiva de la vejez o un mejor uso del tiempo libre y el ocio; y otros que propician capacidades físicas y mentales u ofrecen formación gerontológica y nuevos conocimientos.

La etapa en la que se encuentra el desarrollo de los programas para mayores en Iberoamérica requiere hoy un nivel de coordinación estrecha entre los distintos países para unificar criterios, elaborar propuestas conjuntas que puedan impulsar la educación a lo largo de la vida y para que podamos ser capaces de crear y compartir experiencias de políticas públicas o de atención a este segmento de la población con mayor eficiencia e impacto.

La labor universitaria no se limita sólo a brindar cursos u otorgar títulos. La razón de ser de la Universidad implica también ser, como dicen algunos autores, "la conciencia crítica de la sociedad", con iniciativas que signifiquen mejores opciones de vida para sus ciudadanos. Todo ello enriquecerá y acelerará nuestra capacidad de dar respuestas a una sociedad que envejece rápidamente y que presentará problemas nunca antes vividos por la humanidad. En consecuencia, la Red Iberoamericana es una opción factible y necesaria.

Blanca López La Vera
Pontificia Universidad Católica del Perú

envejecimiento activo, en consonancia con las directrices comunitarias que se enmarcan en la Estrategia Europa 2020. De igual modo, los gobiernos autonómicos han apoyado este tipo de iniciativas. Sin embargo, el riesgo de estas acciones es la inexistencia de una regulación general en el marco jurídico educativo que reconozca estas enseñanzas como propias de una institución educativa de carácter superior ya que, en ocasiones, los programas quedan supeditados a voluntades de los responsables institucionales y a coyunturas políticas que pueden dar al traste con las buenas intenciones.

¿Y las universidades?

Los PUM han generado un impacto positivo en la comunidad universitaria. La confluencia de jóvenes y mayores universitarios en las aulas favorece un contacto intergeneracional, que promueve la convivencia en espacios de libertad e igualdad, superando barreras de edad y estereotipos en ambos sentidos. Así, los PUM contribuyen a estimular la colaboración, comprensión y comunicación entre personas de diversas generaciones, favoreciendo la transmisión del patrimonio cultural a través del diálogo cotidiano y emancipador.

La dimensión de los PUM obliga también a la propia universidad a ajustar su estructura y funcionamiento a esta nueva realidad, adecuando la metodología pedagógica y los procesos de incorporación a la comunidad universitaria a un nuevo sector de la población que hasta ahora se hallaba alejado de ella. La Universidad se ha enriquecido con la presencia de los mayores y es la responsable de identificar las demandas específicas de un grupo de edad heterogéneo que no busca acceder sólo para obtener un título.

¿Cuál debe ser el modelo a seguir?

Quizás no deba existir uno solo, sino criterios académicos marco o directrices comunes, como las propuestas en 2004 por AEPUM en el VI Encuentro Nacional. La flexibilidad y adaptabilidad hacia las demandas de los alumnos mayores debe ser el fin primordial. Por tanto, los esfuerzos deben encaminarse a promover nuevas estructuras educativas, formativas y culturales relacionadas con las personas mayores y el reconocimiento definitivo de estas enseñanzas.

Por último, ¿a qué retos se enfrentan?

Los Programas Universitarios para Mayores deberán seguir esforzándose por mejorar los procesos de enseñanza e introducir los elementos y recursos necesarios, así como trabajar de forma cohesionada. El objetivo de AEPUM es ser el centro de información y asesoramiento interuniversitario de los programas para mayores.